

# En la Pradera

Hola mis amores!!!

Los amo y hoy más que nunca quiero llegar a su corazón.

Inundada por el sol, la pradera despertó de festejo, nada mejor que tener de visita a muchos niños alegres que fueron premiados por su colegio a tener un encuentro con la naturaleza. Vigilados por sus maestros Culturina y Justo, corrían, saltaban entre las coloridas mariposas, dando divertidas marometas, retozaban disfrutando más que nunca en el refrescante prado. Recreándose en lo bello, descubrieron la riqueza infinita del campo, que abriéndoles sus brazos les dejó meterse en su corazón para que nunca se olvidaran y pasaran felices esa mañana.

Después de jugar y hacerse amigos de muchos animalitos que no conocían, compartieron con ellos la rica comida preparada por sus madres. Así, recostados sobre el verde pasto, viendo como se mecían los cantarines pajaritos en las ramas de los arboles, después de mucho jugar se quedaron tranquilitos; hasta que al mismo tiempo de sentir un calor intenso, vieron como avanzaban en la pradera las rojizas llamaradas.

Luego, alguien dijo ver un espantoso y gigantesco dragón lanzando tremendas bocanadas de fuego por donde pasaba. Fue un momento muy triste, mientras los asustados animalitos se escondían en sus guaridas para protegerse, los niños corrían hacia la ladera del río que también corría. En medio de las flamas, sus maestros les ayudaron a cargar arenilla para sofocar el fuego y con mucho esfuerzo lograron controlar con éxito el incendio sin que nadie se dañara.

Cuando todo volvió a la calma, Culturina y Justo, con mucho cariño, les explicaron a sus alumnos todo lo que puede iniciar el fuego para que supieran y tuvieran mucho cuidado. Cuando hagan una fogata para asar sus malvaiscos, luego cuiden dejarla bien apagada, los cristales, lupas, espejos, al recibir los rayos solares pueden provocar incendios; igualmente cigarrillos, latas y el descuido de la gente, suelen ser esos dragones que causan tanta desgracia.

Al finalizar el día, todos los niños estuvieron de acuerdo en volver muy pronto al campo, llevar semillitas para alimentar la tierra y ver retoñar muy pronto la hermosa pradera en la que ellos y otros niños seguirán jugando.

Con el orgullo de haber podido acabar con el destructor dragón de fuego, satisfechos regresaron a sus hogares para abrazar y platicar a sus padres su gran hazaña En la Pradera.

Mis amores!!! Ténganlo presente...Debemos respetar y ayudar siempre a la Naturaleza.

Soñar y recordar es volver a vivir!!!

Marichu